



revista digital para profesionales de la enseñanza

Nº 8 - Mayo 2010

Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía

ISSN: 1989-4023

Dep. Leg.: GR 2786-2008

LOS HISPANISMOS DEL SECTOR DE LA AGRICULTURA EN EL HABLA DEL NORTE DE MARRUECOS

INTRODUCCIÓN

Las personas se trasladan de un sitio a otro constantemente por distintos motivos, bien dentro de las fronteras de sus países bien excediéndolas, portando con ellos sus lenguas para comunicarse y predispuestos a recibir y asimilar las de los demás para poder convivir. Los usos durante un tiempo considerable de otras lenguas distintas a las maternas, tanto como emisor o receptor, siempre conllevarán influencias de unas en otras que se pueden manifestar en la fonología, la sintaxis y en el léxico. Antes, estas influencias no eran aceptadas por todos los hablantes de la lengua de acogida con tanta facilidad, había que pasar un lapso de tiempo para que el nuevo vocablo fuera adaptado y asimilado, para ser más tarde usado por la mayoría de los hablantes. Hoy en día la asimilación es repentina, todos los extranjerismos son aceptados tal cual llegan sin sufrir ninguna modificación o transformación de la lengua receptora debido a la incorporación constante, casi a diario, de un gran número de extranjerismos procedentes del inglés como consecuencia del liderazgo de Estados Unidos en el campo de la ciencia y la tecnología.

Generalmente, era la población masculina la principal portadora de las innovaciones lingüísticas por tener ésta mayores posibilidades de entrar en contacto con hablantes de otros idiomas, dialectos y hablantes de status sociales diferentes; mientras que las mujeres solo hacían uso de las nuevas aportaciones cuando éstas han experimentado cierta estabilización en la lengua de acogida. La mujer tenía limitado su campo de acción, por lo tanto, limitada va a ser su lengua. Esto todavía se puede observar en países donde las libertades de las mujeres son recortadas y no disfruta de los mismos derechos que el hombre. Afortunadamente, esto ha cambiado bastante en las sociedades occidentalizadas, el acceso de la mujer al mercado laboral y su participación activa en el desarrollo de las estructuras socioeconómicas de sus países ha hecho que se le brinden las mismas oportunidades de relacionarse con miembros de otras comunidades para asimilar, usar y “transportar” las novedades lingüísticas a su lengua materna, y de trasladar aspectos de su habla a lugares que visita. Actualmente, gracias al desarrollo de los medios de comunicación y de Internet sobre todo, los jóvenes son los que aportan el mayor número de palabras nuevas en sus idiomas, todas procedentes del inglés.

INFLUENCIAS LINGÜÍSTICAS

Son varios los factores que favorecen influencias de unas lenguas sobre otras, reflejadas, sobre todo, en infiltraciones de elementos como las palabras, expresiones y calcos semánticos. La expansión de un término, excediendo los límites geográficos y lingüísticos naturales suele ser motivada por razones políticas, sociales, o económicas. El contacto entre habitantes de distintos países o culturas como consecuencias de las ocupaciones o la cercanía geográfica, dando lugar a movimientos migratorios pendulares; las influencias de los grandes impactos económicos, siempre acompañados de innovaciones tecnológicas; y ,en tercer lugar, las modas y la influencia de otro idioma en una determinada clase de la sociedad hacen que de manera consciente o no la importación de palabras desconocidas hasta el momento en la lengua de acogida y que a la larga terminan asentándose en ésta, bien imponiéndose desbancando al término que existía en la lengua materna de los nativos, bien llenando un vacío existente dando nombre a una nueva realidad (utensilio, objeto, técnica...) que la lengua receptora desconocía y, por lo tanto, no disponía de una forma para nombrarla, o que la existente resultaba inadecuada por no satisfacer las necesidades expresivas de los hablantes de esa lengua. También se da el caso en el que los dos términos, el de la lengua materna y el de nueva adopción convivieran, es decir, que exista una alternancia de uso por parte de los mismos hablantes en las mismos contextos y circunstancias. Esto último es lo menos frecuente, de lo contrario, cada palabra adoptada, extranjerismo, préstamo para otros, tendría su homóloga en la lengua usada por los hablantes de la lengua receptora.

Se decía que la influencia de una lengua sobre otra, manifiesta en la “exportación” del léxico y demás, es sinónimo de la supremacía de la primera sobre la segunda; más tarde, se ha caído en la cuenta de que las lenguas no se clasifican por rangos o categorías, todas son sistemas bien estructurados que poseen unas características y cualidades plenas para que se lleve a cabo la comunicación entre los miembros de sus comunidades. A mi juicio, en cambio, sí podemos aceptar el calificativo de lengua poderosa y lengua menos poderosa, ateniéndonos a aspectos socioeconómicos, políticos e históricos, pero nunca lingüísticos. Se trata de circunstancias externas a la propia lengua las que le dispensan el poder, tomando como ejemplo las lenguas que tuvieron una marcada expansión más allá de las fronteras donde se desarrollaron fue gracias a la supremacía política y militar en un momento determinado de la historia como es el caso del inglés y el francés en el s. XIX; lo mismo pasó con el español en el norte de Marruecos. Actualmente el factor más relevante en la aportación de palabras de una lengua a otra es el predominio económico y tecnológico, todas las novedades se transfieren con el nombre con que se les conoce en el país de origen. La existencia de un más que amplio número de anglicismos es clara prueba de ello.

Son varios los estudios que han escogido el tema de los hispanismos en las distintas lenguas habladas en distintas partes del mundo; pero en el caso del árabe hablado en Marruecos, en la zona norte sobre todo, los estudios con que nos podemos topar se reducen bien a meros inventarios de términos sin ningún tipo de análisis lingüístico, o bien se trata de trabajos que si en su momento eran novedosos o pioneros, ahora quedan anticuados y obsoletos. Esto último, la caducidad o precariedad de los trabajos de investigación científica, es de esperar sobre todo cuando se trata de disciplinas como la lingüística, donde los cambios y las variaciones son constantes. La lengua es dinámica y cambiante.

Considero que la existencia de términos de procedencia española cobra más importancia cuando se trata de dariya, es decir, el árabe dialectal marroquí, más que en otras lenguas debido a dos razones principalmente: por un lado, se debe al extenso número de palabras de origen español incorporadas a la lengua materna de los marroquíes del norte de Marruecos; y por el otro, se debe al gran contraste existente entre ambas lenguas. Junto a los hispanismos hay un número nada despreciable de galicismos en el habla marroquí que tiene su origen en traslado de los marroquíes de una zona a otra, es decir, la emigración de los autóctonos de la antigua zona de ocupación francesa a la zona que fue ocupada por los españoles y viceversa.

LA INNOVACIÓN LÉXICA: EL SECTOR DE LA AGRICULTURA

El aluvión de palabras nuevas que existen en el árabe dialectal marroquí datan de la época del Protectorado. La ocupación de la zona norte de Marruecos (Tetuán, Larache, Alcazarquivir, Alhucemas, Nador y, más tarde, Tánger) conllevó la llegada de ciudadanos españoles tanto militares como civiles a Marruecos con fines distintos, lo que supuso la existencia de una comunidad lingüística distinta en la zona. Independientemente de las circunstancias políticas, se va a desarrollar una interacción que va a dejar grandes influencias entre ambas comunidades. Como es sabido, la clave de cualquier relación pasa obligatoriamente por el aprendizaje y asimilación de la lengua del otro. El español pasó a ser una de las lenguas del país y lengua de la administración. Aunque no se ejerció una política lingüística propiamente dicha, el español se desarrolló de manera inesperada por la cantidad de habitantes procedentes de España.

La llegada de un considerable número de españoles ha sido motivo de entrada en la zona ocupada de aspectos, usos, técnicas, utensilios, etc. que se desconocían; por lo tanto, y en la mayoría de los casos, fueron designados con la misma nominación con la que los presentaron sus portadores, es decir, en español; éstas palabras, muchas perduraron en el tiempo hasta hoy día, mientras que otras han ido cayendo en desuso conforme que lo designado por ellas iba quedándose desfasado o sustituido por otro concepto nuevo. Este tipo de palabras, las importadas por la población española son las que se conocen por **hispanismo**.

He escogido el sector agrícola por ser el menos tecnificado, lo que supone que es el que menos palabras nuevas va a recibir; sin embargo, en proporción, el número de términos del español es considerable, lo que refleja la influencia de la lengua española se implantó en todos los sectores y aspectos de la vida marroquí de la época y que se mantienen hasta ahora.

La zona de influencia española no destaca por su agricultura dada su orografía, geografía de relieve muy accidentado, montañosa; no obstante, bien irrigada. La actividad agrícola es de subsistencia, basada en pequeños huertos esparcidos por toda la costa mediterránea cuyos productos quedan lejos de poder abastecer la población de la zona. Además de estas pequeñas vegas cultivadas artesanalmente, se cuenta con algunos árboles frutales. Es una excepción la zona de Larache y Alcazarquivir, llanuras con un privilegiado microclima que favorece la plantación de todo tipo de verduras, hortalizas y árboles frutales. La inmejorable situación de estas tierras ha motivado la inversión de empresas hortofrutícolas tanto nacionales como extranjeras (sobre todo española) que la convirtieron en zona de regadío e invernaderos de una productividad considerada de las más altas del país. Todas las

empresas del sector se ubican en esta región, destacando Lukus, empresa de origen español instalada en la ciudad de Larache desde la época colonial, dedicada a la manufacturación, tratamiento y envasado de productos agrícolas para ser importados a Europa sobre todo. La trascendencia de esta empresa es vital, se trata de la mayor factoría existente en la zona; el volumen de su actividad hace que se provee de productos de todas las regiones del país.

La ganadería está poco desarrollada salvo la avícola que, exceptuando las epidemias comunes, puede cubrir las necesidades de la zona.

Como vamos a ver, la llegada de los españoles a Marruecos introdujo una serie de vocablos relacionados con el campo de la agricultura que hasta el momento bien eran desconocidos los objetos que designaban, bien no eran de uso frecuente, o simplemente que tenían nombre en su lengua materna y que luego han sido sustituidos por términos del español.

Relación de hispanismos.

La obtención de los datos ha sido a través de encuestas en distintas zonas y a personas con distintas funciones en este sector. Las definiciones de los términos objeto de estudio son las del DRAE¹, se ha seguido el siguiente desarrollo:

- De las acepciones que ofrece el diccionario, solo figura la que coincide con el significado que tiene el término en la zona estudiada.
- Se recorta la definición (...), recogiendo solo la parte de la definición que corresponde con la usada por los hablantes de esta región del país.
- Las definiciones que nos parecen demasiado genéricas y, por lo tanto, creemos que no especifica lo suficiente el significado de término tal como se entiende en esta zona, añadimos nuestra explicación para aclarar el concepto.
- Todos las entradas van acompañadas de la transcripción fonética para poder apreciar los cambios sufridos en la pronunciación, sobre todo como consecuencia del substrato de la lengua materna.

Abono [lbóno]. Sustancia con que se abona la tierra.

Boniato [munjáto]. Planta de la familia de las Convolvuláceas, de tallos rastreros y ramosos, hojas alternas lobuladas, flores en campanilla y raíces tuberculosas de fécula azucarada. Tubérculo comestible de la raíz de esta planta.

Chícharo [çícáro]. Guisante (...)

¹ Vigésima segunda edición .

Chirimoya [çirimóla]. Fruto del chirimoyo. Es una baya verdosa con pepitas negras y pulpa blanca de sabor muy agradable. Su tamaño varía desde el de una manzana al de un melón

Chumbo [çúmbu]. **Higo chumbo**. Fruto del nopal o higuera de Indias. Es verde amarillento, elipsoidal, espinoso y de pulpa comestible.

Coliflor [koliflór]. Variedad de col que al entallecerse echa una pella compuesta de diversas cabezuelas o grumos blancos.

Grada [lgráda]. Instrumento de madera o de hierro, de forma casi cuadrada, a manera de unas parrillas grandes, con el cual se desmenuza y allana la tierra después de arada, para sembrarla

Granja [gránxa]. Hacienda de campo dentro de la cual suele haber un caserío donde se recogen la gente de labor y el ganado.

Establecimiento donde se venden o sirven productos lácteos

Finca [lfínka]. **Granja**.

Lechuga: Planta herbácea de la familia de las Compuestas, con tallo ramoso de cuatro a seis decímetros de altura, hojas grandes, radicales, blandas, nerviosas, trasovadas, enteras o serradas, flores en muchas cabezuelas y de pétalos amarillentos, y fruto seco, gris, comprimido, con una sola semilla. Es originaria de la India, se cultiva en las huertas y hay de ella muchas variedades. Las hojas son comestibles

Mandarina: Variedad que se distingue en ser pequeña, aplastada, de cáscara muy fácil de separar y pulpa muy dulce.

Moscotel [lmuskátel]. Variedad de **uva**, blanca o morada, de grano redondo y muy liso y gusto muy dulce.

Paca [lpáka]. Fardo o lío, especialmente de lana o de algodón en rama, y también de paja, forraje, etc.

Piña [lpínja]. Fruto del pino y de otros árboles. Es de forma aovada, más o menos aguda, de tamaño que varía, según las especies, desde 2 hasta 20 cm de largo y aproximadamente la mitad de grueso, y se compone de varias piezas leñosas, triangulares, delgadas en la parte inferior, por donde están asidas, y recias por la superior, colocadas en forma de escama a lo largo de un eje común, y cada una con dos piñones y rara vez uno. Fruto del **ananás**.

Pipa [lpípa]. (Il simiente de algunas frutas).

Solo recibe este nombre las semillas del girasol que se consumen tostadas . En las poblaciones de Larache, Alcazarquivir y

Tomate [tomate].

Remolacha [řimuláĉa]. Planta herbácea anual, de la familia de las Quenopodiáceas, con tallo derecho, grueso, ramoso, de uno a dos metros de altura, hojas grandes, enteras, ovales, con nervio central rojizo, flores pequeñas y verdosas en espiga terminal, fruto seco con una semilla lenticular, y raíz grande, carnosa, fusiforme, generalmente encarnada, que es comestible y de la cual se extrae azúcar.

Tractor [traktúr – táktur]: Vehículo automotor cuyas ruedas o cadenas se adhieren fuertemente al terreno, y se emplea para arrastrar arados, remolques, etc., o para tirar de ellos.

CONCLUSIÓN

Muchos puristas opinan que la inclusión de términos nuevos en la lengua materna es una forma de deterioro que “tizna” la pureza de la lengua. De esta forma, la pureza se convierte en una utopía puesto que no existe lengua pura, es decir, que todos sus elementos sean originarios de la misma lengua y que no contengan términos de otras lenguas. Si el hombre se relaciona, se conoce y convive con personas de otras razas y culturas para aportar y recibir experiencias; aprender y enseñar; comprar y vender; etc., todos estos actos se realizan con la lengua, lo que hace que lo primero que se tiene que dominar es vehículo de comunicación con el que tenemos que dirigirnos al otro. El uso de lenguas distintas hace que se influya una en otra tal como ha ocurrido entre el español y el árabe dialectal en la zona norte de Marruecos, prueba de ello es la existencia de vocablos de la primera lengua en la segunda como se puede apreciar en el sector estudiado, siendo éste el que menos hispanismos ha recibido en comparación con otros más técnicos. Esta influencia no se ha parado con el fin de la ocupación. Las relaciones entre españoles y marroquíes se han intensificado cada vez más dando lugar a la aparición de nuevas palabras y el desuso de otras. Incluso más, estos nuevos hispanismos han traspasado la frontera de lo que se concebía antes frontera natural del hispanismo y han llegado a la antigua zona de ocupación francesa.

BIBLIOGRAFÍA

Congreso Internacional de Lingüística Hispánica; 2003, Leipzig: Léxico especializado y comunicación interlingüística. Granada Lingüística, Granada.

Elena de Miguel, A. y Palacios Serradillas, A. (2006): *Estructuras léxicas y estructuras del léxico*. Peter Lang (ed), Frankfurt.

Gómez Capuz, J. (2004): *Préstamos del Español: lengua y sociedad*. Arcos Libros, Madrid.

Jiménez Ramírez, F. (2002): *Creatividad en el léxico agrícola andaluz: estudio lingüístico del vocabulario de los cultivos subtropicales*. Universidad de Málaga, Málaga.

López Morales H. (2006): *La globalización del léxico hispánico*. Espasa Calpe, Madrid.

Marcial Morera (2007): *La gramática del léxico español*. Abecedario, Badajoz.

Prado Aragonés, J. y galoso Camacho, M^a. V. (2004): *Diccionario, léxico y cultura*. Universidad de Huelva, Huelva.

<http://www.google.es/search?hl=es&q=influencias+linguisticas&start=30&sa=N>

<http://espanolinternacional.blogspot.com/2008/03/los-prestamos-lexicos.html>